



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Convertirse en un niño (Mc 9,30-37)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

Somos el cuerpo de Cristo.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,

tú nos llevas a la vida y a la libertad.

Señor Jesús,

tú nos muestras el camino del servicio.

Señor Jesús,

tú nos amas y nos haces tuyos.

Lectura bíblica (Marcos 9,30-37)

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte, y tres días después de muerto, resucitará». Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones.

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutían por el camino?». Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quien de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamo a los Doce y les dijo:

«Si alguno quiere ser el primero,
que sea el último de todos
y el servidor de todos».

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

«El que reciba en mi nombre
a uno de estos niños,
a mí me recibe.
Y el que me reciba a mí,
no me recibe a mí,
sino a aquel que me ha enviado».

Reflexión - Convertirse en un niño

Las lecturas de hoy continúan los temas del domingo pasado acerca de Jesús como el «siervo sufriente» y la naturaleza del auténtico discípulado.

En el camino a través de Galilea, Jesús continúa instruyendo a los discípulos de que sufrirá, morirá y resucitará, pero los discípulos parecen muy lentos para comprender y tienen demasiado miedo de preguntarle al respecto. Tal vez sea una terrible verdad que simplemente no quieren afrontar. Tal vez quieran que Jesús sea un "rey guerrero", un libertador que devuelva la grandeza a Israel y aplaste a los romanos. Quizás han comenzado a pensar en sí mismos como príncipes y gobernantes en este nuevo Israel.

Los discípulos no discuten entre ellos las cosas importantes que Jesús les ha dicho acerca de quién es él y su destino, sino se pelean sobre quién de ellos es el más grande, quién será el primero en la fila para recibir el honor, el poder y la gloria en el reino de Jesús.

Tomando a un niño pequeño como ejemplo, Jesús les dice a los discípulos que el verdadero liderazgo consiste en servir y dar sin esperar nada a cambio.

Es difícil para nosotros comprender el poder de lo que Jesús dice y hace aquí. En su tiempo, a diferencia de ahora, los niños no tenían ningún estatus social ni valor alguno. Hasta la edad adulta no eran nadie. *Acoger* a un niño habría exigido que una persona dejara de lado todas sus ideas de auto-importancia y estatus de adulto para «encontrarse simplemente como un niño como un igual, como niño a niño». Esto es lo que Jesús les dice a los discípulos que hagan. Y lo más asombroso, Jesús continúa identificándose a sí mismo y a Dios con el niño pequeño.

Se trata de un desafío directo a la comprensión de los discípulos sobre el mesianismo de Jesús y a sus nociones acerca de Dios. «¿Hay que pensar en Dios como una especie de gobernante extraterrestre al que solo se le debe temer y servir? ¿o el Dios revelado por Jesús es un Dios cuyo principal gesto hacia los seres humanos es el de Uno que sirve, Uno que viene entre nosotros bajo la apariencia de un

niño?» El gesto insólito de Jesús de abrazar a un niño en público expresa poderosamente la preciosidad de todas y cada una de las personas humanas a los ojos de Dios, por pequeñas, insignificantes o jóvenes que sean. Nosotros también somos abrazados por Dios en este momento.

Buscar la gloria no es la vocación del verdadero discípulo. Hacer cosas para obtener recompensas no es el llamado del verdadero discípulo. Dejar de lado la discriminación, el estatus y el poder para proclamar el amor, la compasión, el cuidado, la justicia y el perdón de Dios sí lo es.

Todo cristiano está llamado al liderazgo del servicio, es decir, a ser líderes en el desempeño del servicio.

cfr Byrne, Brendan, A Costly Freedom - A Theological Reading of Mark's Gospel (Sydney, St Paul's, 2008), pp 152-153

Oraciones de intercesión

Cuando anhelamos la prepotencia y las posiciones elevadas,
**fórmanos en la humildad,
en el orden y en la paz.**

Cuando desconfiamos y dudamos de tu camino,
fórmanos en la verdad y en la confianza en ti.

Cuando abrazamos el camino del servicio,
fórmanos en la compasión y en el amor.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios fiel,
**guía nuestras manos a tu servicio,
nuestros pies a tu camino,
nuestro corazón a tu propósito,
nuestro espíritu en tu Espíritu,
porque tuya es la gloria ahora y siempre.
Amén.**

Bendición

Bendice cada momento de nuestras vidas, oh Dios.
**Que seamos tu bendición para los demás.
Amén.**



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org